

19 de junio

San Lamberto, mártir

Memoria

Antífona de entrada

Este santo mártir derramó su sangre por el nombre de Cristo
no temió las amenazas de los jueces,
y así alcanzó el reino de los cielos.

Oración colecta

Padre todopoderoso,
que concediste al mártir san Lamberto
pelear el combate de la fe
hasta derramar su sangre,
te rogamos que su intercesión nos ayude
a soportar por tu amor la adversidad,
y a caminar con valentía hacia ti,
fuente de toda vida.
Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Dichoso el hombre que soporta la prueba

Lectura de la carta del apóstol Santiago

1, 2-4.12

Hermanos: que el colmo de vuestra dicha sea pasar por toda clase de pruebas. Sabed que al ponerse a prueba vuestra fe al ser probada, os dará aguante. Y si el aguante llega hasta el final, seréis perfectos e íntegros, sin falta. Dichoso el hombre que soporta la prueba, porque una vez aquilatado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que lo aman.

Palabra de Dios.

V) Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares

R) Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares

Quando el Señor cambió la suerte de Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.

R) Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos».
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres.

R) Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares

Que el Señor cambie nuestra suerte,
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas,
cosechan entre cantares.

R) Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas.

R) Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares

EVANGELIO

No he venido a sembrar paz, sino espadas

+ Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 34-39

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: No penséis que he venido a la tierra sembrar paz; no he venido a sembrar paz, sino espadas. He venido a enemistar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; los enemigos de cada uno serán los de su propia casa. El que quiera a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiera a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no coge su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, encontrará.

Palabra del Señor.

Oración sobre las ofrendas

Dios de misericordia,
derrama tu bendición sobre estos dones
y guárdanos en la fe
que tu mártir san Lamberto confesó con su sangre.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Antífona de comunión

Jn 15, 1.5

Yo soy la verdadera vid, vosotros los sarmientos -dice el Señor-; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

Oración después de la comunión

Reanimados por estos sacramentos
te rogamos, Señor,
que imitando la constancia de tu mártir san Lamberto
merezcamos recibir de tus manos
el premio prometido a la paciencia.
Por Jesucristo nuestro Señor.